vinetur

La industria del packaging de bebidas arranca 2026 con estabilidad y atención a la capacidad del vidrio

La racionalización de hornos y la cautela en la demanda marcan el inicio de año para productores y proveedores

viernes 16 de enero de 2026

El sector del packaging para bebidas comienza el año con una sensación de estabilidad, aunque bajo la superficie persisten factores que podrían alterar el equilibrio en los próximos meses. Según el informe de Saxco, la cadena de suministro funciona sin grandes incidencias y el transporte de mercancías se mantiene fluido, con tarifas estables y puertos sin congestión. Sin embargo, esta calma se debe principalmente a una demanda contenida, no a una mejora estructural de la capacidad logística. Si la demanda repunta de forma desigual a lo largo del año, el sistema podría tensionarse rápidamente, sobre todo en los periodos de embotellado estacional donde los plazos son más ajustados.

Los precios de los combustibles han oscilado en un rango estrecho al inicio del año, lo que aporta cierta previsibilidad a corto plazo, aunque la incertidumbre sobre la energía sigue presente como un riesgo latente. En este contexto, la disponibilidad de vidrio vuelve a situarse como el factor más relevante para la industria. La reducción de hornos domésticos durante el último año ha disminuido la flexibilidad del sistema. Aunque los plazos de entrega para productos estándar son, por ahora, manejables, cualquier aumento puntual de la demanda, ya sea por región, variedad o formato,

podría poner a prueba la capacidad de respuesta de los proveedores. Los formatos premium y especiales son los más expuestos a posibles problemas de suministro. Por ello, los clientes que dependen de especificaciones muy concretas o de entregas ajustadas deberían revisar sus planes de contingencia con antelación.

En el ámbito comercial, la incertidumbre en torno a los aranceles sigue influyendo en las decisiones de compra. Aunque no se han producido cambios normativos relevantes en enero, la falta de claridad sobre la evolución de las políticas afecta especialmente a la importación de vidrio y componentes de packaging. Ante esta situación, muchas empresas han optado por diversificar discretamente sus fuentes de aprovisionamiento y analizar con más detalle los costes de importación, comparando alternativas nacionales y extranjeras para reducir su exposición a posibles sorpresas regulatorias.

El comportamiento del consumidor al inicio de 2026 se caracteriza por la cautela. Los compradores son selectivos y buscan que el valor percibido justifique el gasto, en lugar de optar simplemente por productos más baratos. Las categorías premium no desaparecen, pero deben argumentar mejor su propuesta de valor. El packaging, la imagen de marca y la narrativa asociada al producto siguen siendo determinantes para que el consumidor perciba la compra como adecuada. Para los productores de bebidas, esto implica mantener el control de costes sin sacrificar la identidad de marca, ya que las decisiones de packaging tomadas en estos meses tendrán impacto en las ventas futuras.

El informe subraya que el inicio de año no exige respuestas urgentes, sino una vigilancia constante. La cadena de suministro funciona, pero no es indulgente. La demanda es prudente, pero no está paralizada. Los costes se mantienen estables, aunque no se consideran definitivos. Las empresas mejor preparadas serán aquellas que aprovechen este periodo de relativa calma para revisar sus supuestos, asegurar flexibilidad y alinear su estrategia de packaging con la realidad operativa y las expectativas del consumidor.

De cara a los próximos meses, los analistas recomiendan prestar atención a varios indicadores. El principal interrogante es cuándo y cómo volverá la demanda al sistema, ya que una recuperación desigual por regiones o segmentos de precio podría tensionar

ciertos formatos, incluso si el volumen total no aumenta de forma significativa. La disciplina en la asignación de vidrio será clave, ya que con menos hornos en funcionamiento, la forma en que los proveedores prioricen clientes, formatos y contratos influirá en la disponibilidad antes de que los plazos de entrega se alarguen visiblemente. Además, aunque no haya cambios formales en los aranceles, el tono de las autoridades y las directrices informales pueden modificar el comportamiento de compra antes de que se produzcan cambios normativos. Por último, se prevé que los costes aumenten de forma gradual, impulsados por la energía, la mano de obra y el cumplimiento normativo, lo que podría reflejarse en los precios más adelante.

El informe también recuerda la importancia del vidrio como material de envasado para bebidas. Su carácter químicamente inerte y no poroso garantiza que no se degrade ni altere el contenido con el paso del tiempo, preservando el sabor, el aroma y la estructura del producto, ya sea abierto semanas, años o incluso generaciones después de su embotellado. Esta fiabilidad a largo plazo explica por qué el vidrio sigue siendo la opción preferida para vinos, licores y otras bebidas en las que el tiempo es un factor de valor añadido.